

Heit, Silvia

Milagros y viajes celestes en la traducción castellana de los Diálogos de San Gregorio Magno

XI Jornadas Internacionales de Literatura Española Medieval, agosto 2014
“Discursos sobre el viaje en la edad media hispánica”
Facultad de Filosofía y Letras – UCA

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central “San Benito Abad”. Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Heit, Silvia. “Milagros y viajes celestes en la traducción castellana de los Diálogos de San Gregorio Magno” [en línea]. Jornadas Internacionales de Literatura Española Medieval : “Discursos sobre el viaje en la edad media hispánica”, XI, 20-22 agosto 2014. Universidad Católica Argentina. Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires. Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/ponencias/milagros-viajes-celestes-traducccion-heit.pdf> [Fecha de consulta:]

UNDÉCIMAS JORNADAS INTERNACIONALES DE LITERATURA ESPAÑOLA MEDIEVAL

Y DE DISCURSOS SOBRE EL VIAJE EN LA EDAD MEDIA HISPÁNICA.

ESCRITURAS Y TRANSMISIÓN

Buenos Aires, Pontificia Universidad Católica Argentina

“Santa María de los Buenos Aires”

20, 21 y 22 de agosto de 2014

Título de la ponencia:

MILAGROS Y VIAJES CELESTES EN LA TRADUCCIÓN CASTELLANA DE LOS *DIÁLOGOS* DE SAN
GREGORIO MAGNO

Nombre completo del autor:

SILVIA HEIT

Lugar de trabajo:

Universidad de Buenos Aires - Facultad de Filosofía y Letras - Cátedra: Historia de la lengua -

Profesor Titular: Dr. José Luis Moure

1. Introducción

Dialogorum Gregorii Papae de miraculis patrum italicorum es el título con el que se ha transmitido en la mayoría de los manuscritos la importantísima obra de Gregorio Magno, escrita alrededor de 593 y 594, durante los primeros años de su Pontificado. Coloquio relatado por un narrador extradiegético, los *Dialogi* pertenecen al género literario de la hagiografía, inscribiéndose a su vez en el subgénero de los *Miracula*, subgénero en el que derivó el de las *Vitae* al describir únicamente milagros de santos, tan atractivos para los lectores. Consta de cuatro libros: los tres primeros son eminentemente narrativos y el cuarto es de tipo especulativo y didáctico; el segundo en particular está dedicado íntegramente a la figura de San Benito de Nursia, y es el único testimonio antiguo sobre la vida del santo.

Los *Dialogi* tuvieron una amplia y reconocida difusión durante la Edad Media y fueron traducidos a diversas lenguas: al griego por el papa Zacarías en una fecha tan temprana como mediados del siglo VIII, al anglosajón antiguo en el siglo IX por Alfredo de Wessex y al dialecto de la región de Liège a finales del siglo XII. Desde el siglo XIII es posible localizar adaptaciones y traducciones en variedades romances, como la versión anglo-normanda del diácono Angier de 1212 o las versiones francesas en versos octosilábicos de Wauchier de Denain del siglo XIII y de Jean de Justice de 1326. Ya en el siglo XIV se leían en catalán los *Diàlegs de sant Gregori*, traducidos desde originales latinos o franceses. La traducción castellana más antigua se debe a fray Gonzalo de Ocaña en el siglo XV y fue emprendida a instancias de Fernán Pérez de Guzmán. Cinco manuscritos conservan la versión completa de la obra: el 59 de la Real

Academia de la Historia; el 66 de la Biblioteca Nacional de España; el 11-8 del Archivo y Biblioteca Capitulares de Toledo y los códices b.II.9 y b.II.13 de la Real Biblioteca del Monasterio de El Escorial. A estos debe agregarse uno incompleto, el 473 de la Biblioteca Nacional de España y el folio único 37r del 22-7-5 de la Biblioteca de la Fundación Bartolomé March¹.

En el presente trabajo es nuestra intención detenernos en el relato de la *visión cósmica* de San Benito y el ascenso a los Cielos de San Germán desarrollado en los capítulos LI y LII del libro segundo.

2. El relato de las visiones

En el capítulo LI de los *Diálogos*, capítulo que se corresponde con la primera parte del XXXV de los *Dialogi*, se nos relata el milagro de la *visión cósmica* de San Benito y, en el marco de dicha *visión*, el ascenso a los Cielos del obispo San Germán. Germán nace en Capua; heredero de una considerable fortuna, a la muerte de su padre prefirió, con el consentimiento de su madre, desprenderse de ella para dedicarse a la oración y la vida espiritual. Es elegido obispo de Capua en el año 519, año en el que el papa Hormisdas lo envía a Constantinopla como nuncio apostólico ante el emperador Justino I, con quien logra resolver el problema del cisma acaciano (484-519). Su muerte tiene lugar en 540 o 541. Su celebración es el 30 de octubre.

Capitulo .LI.º De commo uido Sant Benito leuar al Çielo a los angeles el alma de Sant German, obispo de Capua.

[fol. 35v/a] *Acaesçio una uez que Seruando diachono, abbad del monesterio que Liberio patriçio fundara en Canpania, uino a uisitar al uaron sancto segun que auia acostunbrado. Ca muchas uezes uenia este Seruando al monesterio del uaron sancto, el qual abundaua en grande doctrina e auian en uno el e el sancto uaron muchas fablas de uida sancta, dando el uno al otro dulce manjar de palabras del Reyno Çelestial porque gostassen, si al non sospirando, lo que non podian auer cunplidamente gozando. E commo uiniesse la ora del dormir, acostose Sant Benito en una camara que era en una torre e Seruando diachono en otra que estaua deuaxo. E auia una escalera por la qual auia*

¹ cf. BETA texid 1360 y ALVAR, CARLOS y JOSÉ MANUEL LUCÍA MEGÍAS 2009: 182.

subida de la una camara a la otra e estaua una casa grande llegada a la torre ado dormian los discipulos de amos aquestos uarones sanctos. E commo aun dormiendo los monjes se leuantasse Sant Benito anteueniendo la uigilia de la noche e estouiesse en oraçion a una finiestra, rogando al Señor de todo coraçon, uido adesora a la medianoche uenir grand claridat e esclareşer todas las tiniebras, en manera que paresçia que auia mas claridat que de dia. E segun el dixo despues, uido una cosa marauillosa en aquella luz. Ca fue traydo todo el mundo ante sus ojos, asi commo so el rayo del sol e uido el anima de Germano, obispo [fol. 35v/b] de Capua, ser leuada de los angeles al Çielo en una nube de fuego. E queriendo el uaron sancto auer testigo de aqueste tan grand miraglo, llamo por tres uezes a grandes uozes a Seruando diachono. E commo Seruando fuesse muy turbado por las uozes non costunbradas de tan sancto uaron, subio muy apriessa e uido alguna parte pequeñuela de aquella luz que apareşiera. E marauillandose Seruando de aquel miraglo, contole por orden el uaron sancto todo lo que uiera e enbio luego al castillo Casino a mandar al uaron religioso Teopropropo que ynbiasse essa noche a la çibdat de Capua e supiesse que era de Germano obispo e gelo ynbiasse a dezir. E Teopropropo fizo lo que el uaron sancto le ynbiara mandar e el mensajero que fue fallo que era ya finado el muy reuerendo Germano e preguntando sotilmente de su muerte, sopo que finara a essa mesma ora e momento que el uaro[n] sancto uido subir la su sancta alma al Çielo [Dialogo de Sant Gregorio II, 51 (Ms. RAH 59, fols. 35v/a y 35v/b)].

El conocimiento de la muerte de alguien a partir de la *visión* de su alma ascendiendo al Cielo es también el tema del milagro narrado en un capítulo precedente:

Capitulo .L.º De commo Sant Benito uido subir al Çielo el anima de Sancta Escolastica en semejança de paloma.

E Commo otro dia, dixo Sant Gregorio, se tornasse la sancta muger a su cela e el uaron de Dios a su monesterio, estando al quarto dia el uaron sancto en su çela e alço los ojos al çielo, uido salida del cuerpo el anima de su hermana e subir al Çielo e entrar en semejança de paloma blanca. E auiendo grand alegria de la gloria de la hermana, dio muchos loores e graçias al Señor e dixo a los monjes que era muerta su hermana e que fu[e]ssen luego e traxiessen el su cuerpo al monesterio e lo pusiessen en el sepulcro que el para si aparejara [Dialogo de Sant Gregorio II, 50 (Ms. RAH 59, fol. 35r/b)].

3. La explicación de la *visión*

En el capítulo LII se nos brinda la explicación de la *visión cósmica*:

Capitulo .LII.º Commo pudo uer Sant Benito todo el mundo ayuntado delante si.

Mucho es cosa marauillosa e espantosa, dixo Pedro, esta que dizes. Mas querria mucho sauer en que manera pudo ser uisto todo el mundo en un omne. Ca asi commo nunca lo proue por esperiença, asi non lo puedo entender commo pueda ser todo el mundo ayuntado [fol. 36r/a] asi commo so el rayo del sol delante los ojos del sancto uaron. E respondio Sant Gregorio e dixo: Ten firmemente, Pedro, lo que digo, que angosta e pequeña es toda criatura al alma que ue al Criador, porque muy poco es todo lo que es

criado al que puede acatar algun poco de la luz diuinal. Ca asi es ensanchado el seso de la uision eternal e asi es estendido en Dios, que sea mayor que el mundo. E quando el alma que uee a Dios es rouada e alçada a la lunbre diuinal, asi es ensalçada sobre si mesma e asi es ensanchada en las cosas entrañales, que ueyendose asi alçada, conosçe ser muy poco quando estaua auaxada. Pues el uaron sancto que ueya la nube de fuego e subir los angeles al Çielo, non lo podia acatar si non en la luz diuinal. E que marauilla porque uiesse cogido e ayuntado todo el mundo delante si el que alçado en la lunbre del coraçon fue sobre el mundo. E esto que es dicho que fue ayuntado todo el mundo delante los ojos del uaron sancto, non es de entender que fueron cogidos el Çielo e la Tierra mas que fue ensanchado el coraçon del que ueya, el qual rouado e alçado a Dios, pudo uer sin graueza todo lo que dentro de Dios era. Pues que en aquella luz que apareşcio a los ojos de fuera, fue otra luz entrañal en la conçiencia que rouo e alço el coraçon del uaron sancto a las cosas diuinales e le mostro ser angostas e pequeñas las terrenales [Dialogo de Sant Gregorio II, 52 (Ms. RAH 59, fol. 36r/a)].

Adalbert de Vogüé refiere el posible precedente del *De somnio Scipionis* y del comentario de Macrobio en el prodigio de la *visión cósmica* de San Benito. Pero si Cicerón encuentra en el espectáculo de la estrechez de la tierra sobre todo un argumento contra la gloria humana, Gregorio Magno, que de ella no dice ni una palabra, especificará en el capítulo XXXV de los *Dialogi*, capítulo cuya segunda parte se corresponde con el LII de los *Diálogos*, que es el alma la que, por medio del acto de la contemplación interior y desprendida de todo lo material, se eleva por encima de sí misma llegando a ver a Dios; por eso, para los ojos espirituales, empapados de la luz y la perspectiva divinas, el mundo terrenal es algo infinitamente pequeño e insignificante².

4. Características del romanceamiento

A la luz de los capítulos referidos, señalaremos algunas de las características de la labor llevada a cabo por fray Gonzalo de Ocaña en su traducción de los *Dialogi*. En primer lugar,

² *In illa ergo luce, quae exterioribus oculis fulsit, lux interior in mente fuit, quae uidentis animun quia ad superiora rapuit, ei quam angusta essent omnia inferiora monstrauit* [VOGÜÉ (1978-1979-1980: II, 240)].

Gregorio Magno retomará el tema de la salida del cuerpo del alma de San Germán en el capítulo VIII del libro cuarto de los *Dialogi*, capítulo que se corresponde con el XI de los *Diálogos*; importa señalar que dicho libro cuarto está destinado a demostrar la existencia del más allá y de la vida del alma después de la muerte.

diremos que refleja un claro predominio de la traducción *ad sensum* propia de la época; hay además naturalidad en su expresión y, por lo tanto, valoración de la lengua común.

En el texto latino el alma de San Germán es transportada por los ángeles al Cielo en un globo de fuego:

uidit Germani Capuani episcopi animam in spera ignea ab angelis in caelum ferri [VOGÜÉ (1978-1979-1980: II, 238)].

Esto se debe a que, para los filósofos antiguos, en especial para los estoicos, el alma era de fuego y tenía forma esférica. Pero fray Gonzalo de Ocaña traduce *spera ignea* por *nube de fuego*, tal vez haciendo incapié en la idea de Dios como luz y principio de vida:

e uido el anima de Germano, obispo de Capua, ser leuada de los angeles al Çielo en una nube de fuego [*Dialogo de Sant Gregorio* II, 51 (Ms. RAH 59, fols. 35v/a y 35v/b)].

En cuanto a la lengua, resulta claro el intento de fray Gonzalo de Ocaña de trasplantar al romance usos sintácticos latinos. No faltan en los *Diálogos* las construcciones de *acusativo con infinitivo*:

uido salida del cuerpo el anima de su hermana e subir al cielo e entrar en semejanza de paloma blanca [*Dialogo de Sant Gregorio* II, 50 (Ms. RAH 59, fol. 35r/b)].

Tampoco falta el uso de *como* con sentido causal seguido de una forma verbal en subjuntivo:

E como otro dia, dixo Sant Gregorio, se tornasse la sancta muger a su cela e el uaron de Dios a su monesterio ... [*Dialogo de Sant Gregorio* II, 50 (Ms. RAH 59, fol. 35r/b)].

Abundan los casos de *adjetivo antepuesto*: **grand** claridat, a **grandes** voces, etc.

Muy frecuentemente fray Gonzalo de Ocaña desarrolla las ideas utilizando parejas sinónimicas:

*e preguntando sotilmente de su muerte, sopo que finara a essa mesma **ora e momento** que el uaro[n] sancto uido subir la su sancta alma al çielo [Dialogo de Sant Gregorio II, 51 (Ms. RAH 59, fol. 35v/b)].*

*Mucho es cosa **marauillosa e espantosa**, dixo Pedro, esta que dizes [Dialogo de Sant Gregorio II, 51 (Ms. RAH 59, fol. 35v/b)].*

*E quando el alma que uee a Dios es **rouada e alçada** a la lumbre diuinal ... [Dialogo de Sant Gregorio II, 52 (Ms. RAH 59, fol. 36r/a)].*

El latinismo alcanza todavía con más intensidad al vocabulario de los *Diálogos*. Encontramos ejemplos como *anima* en alternancia con *alma*; *camara*; *discipulos*; *vigilia*. Su introducción se debe a una decisión consciente de fray Gonzalo de Ocaña que buscaba la palabra adecuada y precisa para expresar ciertos conceptos abstractos de la vida intelectual, científica y espiritual para los cuales no existían significantes en la lengua vernácula. Sin embargo, él mismo reconoce en el prólogo que

trabaje por trasladar la uerdad de la sentençia por las palabras mas claras que la mi poquedat pudo alcançar, non curando de poner algunas palabras latinas que en la nuestra lengua se suelen usar entre los letrados e pudieran dar grand fermosura al estilo e manera de fablar, porque qualquier simple lo pudiese entender mas ligeramente. [Dialogo de Sant Gregorio I, Prologo (Ms. RAH 59, fol. 2v/a)].

Sin lugar a dudas, la introducción de la imprenta en España por los años setenta del siglo XV y la más amplia difusión de obras literarias desempeñaron un papel importante en el trasvase de los latinismos del ámbito restringido de la lengua literaria culta a la lengua corriente. Además, la difusión de la lectura y la escritura entre los laicos nobles de Castilla comienza a principios del siglo XV; de hecho, la traducción de fray Gonzalo de Ocaña llegó a formar parte, entre otras, de la biblioteca de Isabel la Católica.

5. A través del tiempo

La lectura de los capítulos LI y LII de los *Diálogos* trae a nuestros oídos ecos de otro viaje celeste, el del poema narrativo *Laberinto de Fortuna* de Juan de Mena, mayor representante de la orientación que introduce en España la poesía alegórica. Ya en el interior del palacio de Fortuna, el poeta describe con gran prolijidad el *orbe universo* que desde la parte más alta de la casa se ofrece a su vista:

*Mas preguntadme ya de quan aína
estó en lo más alto de aquella posada,
donde podía ser bien devisada
toda la parte terrestre e marina.
Aspira ya, Phebo, pues, de tu doctrina
módulo tanto, que cante mi verso
lo que allí vimos del orbe universo
con toda la otra mundana machina*
[MENA, JUAN DE (1989: 218)].

Son numerosísimas las fuentes de inspiración de *Laberinto de Fortuna* en general y de este pasaje en particular. Entre ellas, el *De imagine mundi* atribuido en la Edad Media a San Anselmo y modernamente a Honorio de Autun y el *Speculum naturale* de Vicente de Beauvais, una de las cuatro partes en las que se divide el *Speculum Maius*, la mayor y más conocida de las enciclopedias medievales compuesta en el siglo XIII. Curiosamente, la relectura de su *Libellus apologeticus* o *Prólogo general* nos permitió recordar cómo, en el capítulo IV, Vicente declara que algunas de las *flores* compendiadas por él y su grupo de colaboradores fueron tomadas de los escritos de Gregorio Magno. Hay un pasaje del capítulo VI en el cual, para justificar el estudio de la naturaleza, el dominico explica de qué manera el espíritu, desprendiéndose de las ataduras terrenales y elevándose hacia la luz de la especulación, consigue contemplar la grandeza del mundo entero y considerar la belleza de su Creador³, pasaje que no nos permite dudar al respecto de la cercanía con la *visión cósmica* de San Benito.

³*Ipsa namque mens, plerumque paululum a præfatis cogitationum et affectionum fæcibus se erigens, et in speculationis lucem (vt potest) assurgens, quasi de quodam eminenti loco totius mundi magnitudinem vno ictu considerat, infinita loca diuersis creaturæ generibus repleta intra se continentem. (...) Et inde, saltem*

El *Speculum Maius* de Vicente de Beauvais, clara fuente de *Laberinto de Fortuna* se basa, entre otros, en los escritos de Gregorio Magno, primer eslabón del universo cultural y religioso compartido que se actualiza con la traducción castellana de los *Diálogos* realizada por fray Gonzalo de Ocaña en el siglo XV a instancias de Fernán Pérez de Guzmán.

6. Conclusión

Los *Dialogi*, que desde siempre han sido reconocidos como una muy apreciada sucesión de narraciones sobre la vida de santos y, en especial, sobre la vida de San Benito, tuvieron capital importancia en la conformación de la hagiografía medieval; de allí su notable difusión en bibliotecas y monasterios europeos. La recepción y repercusiones de toda la obra de Gregorio Magno en la Península Ibérica nos permite afirmar su influjo y autoridad entre numerosos exegetas, ascetas, místicos, moralistas y teólogos dogmáticos.

Gregorio Magno fue testigo de una época dolorosa y, a veces, trágica; ha vivido y enseñado sin cesar la purificación del corazón, la penitencia, la continua conversión y su amor exigente hacia Dios y hacia los demás. En el plano histórico y literario no se puede dejar de decir que la personalidad de Gregorio es de alguna manera insustituible para comprender el paso de la Antigüedad al Alto Medioevo, en una época decisiva y de gran significado, al menos para Occidente y Europa (cf. DI BERARDINO, ANGELO: 217-218).

También fray Gonzalo de Ocaña tradujo los *Diálogos* en un momento en el que la sociedad demandaba respuestas a los problemas de su tiempo; ésta sería la causa del auge y

intuitu fidei, ad cogitandum vtcunque Creatoris ipsius magnitudinem, pulchritudinem, atque perpetuitatem ascendit [VINCENTIUS BELVACENSIS (1624: col. 6)].

[Pues muchas veces el espíritu, irguiéndose un tanto sobre las citadas heces de las lucubraciones y pasiones y levantándose como puede hacia la luz de la especulación, considera de pronto, como desde un sitio elevado, la grandeza del mundo entero, que contiene en sí infinitos lugares colmados por las distintas especies de la Creación. (...) Y de allí asciende, al menos con la mirada de la fe, a considerar una y otra vez la grandeza, la belleza y la eternidad de su Creador].

desarrollo intelectual y cultural y consecuentemente, el progreso de la producción escrita y literaria del siglo XV. Las traducciones de entonces han puesto de relieve su importancia por haber sido vehículo de difusión de la nueva sensibilidad humanística, así como por las consecuencias específicamente relacionadas con la lengua en cuanto vía directa o motivación indirecta de la introducción de cultismos, que no es hecho ajeno a otros períodos de la Edad Media, pero que en el siglo XV acaba por convertirse en una característica propia.

En la carta que Fernán Pérez de Guzmán escribe a su amigo fray Gonzalo de Ocaña solicitándole la traducción de los *Diálogos* de Gregorio Magno del latín al romance declara su propósito más profundo: afirmar y acrecentar la propia fe y la de todos los lectores.

Non cuydando que es error njn mengua de fe desear el omne con sana e clara uoluntad saber los miraglos de Dios, porque la fe que cree sea mucho mas acrescentada e porque certificado todavia mas, tema e desee aquello que deue temer e desear [Dialogo de Sant Gregorio I, Epístola de Fernán Pérez de Guzmán (Ms. RAH 59, fol. 1v/a)].

Particularmente, el relato de la *visión cósmica* de San Benito y el ascenso a los Cielos de San Germán desarrollado en los capítulos LI y LII del libro segundo es un claro testimonio de su anhelo:

Pues que en aquella luz que apareşcio a los ojos de fuera, fue otra luz entrañal en la conęienęia que rouo e alęo el coraçon del uaron sancto a las cosas diuinales e le mostro ser angostas e pequeñas las terrenales [Dialogo de Sant Gregorio II, 52 (Ms. RAH 59, fol. 36r/a)].

7. Bibliografía

Fuentes manuscritas de los *Diálogos* traducidos por fray Gonzalo de Ocaña

Real Academia de la Historia: ms. 59 (s. XV), procedente de San Millán de la Cogolla, fols. 1r/a-93v/a.

Biblioteca Nacional de Madrid: ms. 66 (s. XV), 1r/a-181v/b.

Biblioteca Nacional de Madrid: ms. 473 [incompleto] (s. XV), 1r-283v.

Real Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial: ms. b.II.9 (s. XV), fols. 1r/a-153r/b.

Real Biblioteca del Menasterio de San Lorenzo de El Escorial: ms. b.II.13 (s. XV), fols. 1r/a-176v/a.

Archivo y Biblioteca Capitulares de Toledo: ms. 11-8 (s. XV), fols. 147r/a-222r/b.

Biblioteca de la Fundación Bartolomé March: ms. 22-7-5 [folio único 37r] (s. XV).

Impresos antiguos del *Speculum Maius* de Vicente de Beauvais

VINCENTIUS BELVACENSIS (1624) *Speculum Maius*. Douai: Bellerini.

Ediciones y traducciones de los *Dialogi* de Gregorio Magno

GALAN, PEDRO JUAN (2010) *Vida de San Benito y otras historias de santos y demonios. Diálogos. Gregorio Magno*. Madrid: Trotta.

VOGÜE, ADALBERT DE (ed.) (1978-1979-1980) *Grégoire le Grand Dialogues*. Vol. I *Introduction, bibliographie et cartes*, vols. II y III *Texte critique et notes* de ADALBERT DE VOGÜE, vols. II y III *Traduction* de PAUL ANTIN. Paris: Les Éditions du Cerf. [Sources chrétiennes 251, 260, 265].

Bibliografía general

ALONSO, MARTÍN (1986) *Diccionario Medieval Español. Desde las Glosas Emilianenses y Silenses (s. X) hasta el siglo XV*. Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca.

- ALVAR, CARLOS y JOSÉ MANUEL LUCÍA MEGÍAS (2009) *Repertorio de traductores del siglo XV*. Madrid: Olleros y Ramos.
- CANO, RAFAEL (coord.) (2004) *Historia de la lengua española*. Barcelona: Ariel.
- CAPPELLI, ADRIANO (1912) *Dizionario di abbreviature latini ed italiani*. Milano.
- COROMINAS, JOAN (1998) *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. Madrid: Gredos.
- COURCELLE, PIERRE (1967) «La vision cosmique de saint Benoît». *REAug* 13, 97-117.
- DI BERARDINO, ANGELO (dir.) (2000) *Patrología. IV. Del Concilio de Calcedonia (451) a Beda. Los Padres latinos*. Madrid: B.A.C..
- EBERENZ, ROLF (2000) *El español en el otoño de la Edad Media*. Madrid: Gredos.
- FAULHABER, CHARLES, ÁNGEL GÓMEZ MORENO, NICASIO SALVADOR MIGUEL, ANTONIO CORTIJO OCAÑA, MARÍA MORRÁS, ÓSCAR PEREA RODRÍGUEZ Y ÁLVARO BUSTOS TÁULER (2010) *BETA. Bibliografía Española de Textos Antiguos*. En *Philobiblon. Electronic Bibliographies of Medieval Catalan, Galician, Portuguese and Spanish Texts*. Berkeley: The Bancroft Library. Volumen 2014, Número 2 (marzo). Consultado en el sitio <http://bancroft.berkeley.edu/philobiblon/>.
- GÓMEZ REDONDO, FERNANDO (2007) *Historia de la prosa medieval castellana. III. Los orígenes del humanismo. El marco cultural de Enrique III y Juan II*. Madrid: Cátedra.
- LAPESA, RAFAEL (1997) *Historia de la lengua española*. Madrid: Gredos.
- MENA, JUAN DE (1989) *Obras completas*. Edición, introducción y notas de Miguel Ángel Pérez Priego. Barcelona: Planeta.
- PIKAZA, XABIER (2007) *Diccionario de la Biblia. Historia y palabra*. Estella (Navarra): Verbo Divino.

SANTOYO, JULIO CÉSAR (2009) *La traducción medieval en la Península Ibérica (siglos III-XV)*.

León: Universidad de León, Área de Publicaciones.

SEGURA MUNGUÍA, SANTIAGO (2003) *Nuevo diccionario etimológico Latín-Español y de las*

voces derivadas. Bilbao: Universidad de Deusto.

STROOBANTS, MARCEL (tr.) (1991) *Dix mille saints. Dictionnaire hagiographique*. Turnhout:

Brepols.